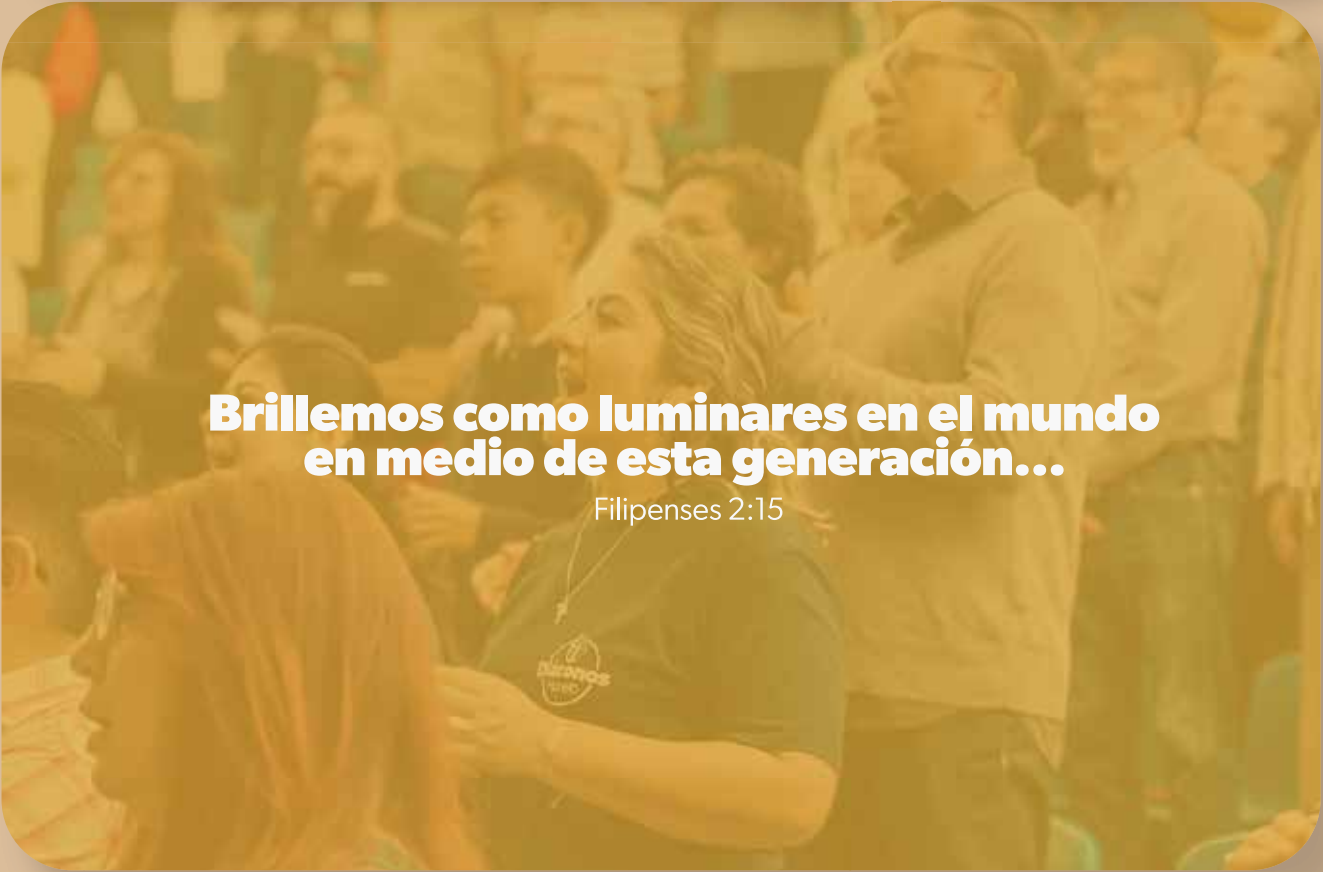


Boletín
semanal
CDMX 2026



Horeb



**Brillemos como luminares en el mundo
en medio de esta generación...**

Filipenses 2:15

Únete a nuestras ACTIVIDADES

Todos los días

Devocional 
7:00 a.m.

Domingo

Culto de Adoración
e Iglesia Infantil 
8:00 a.m. 10:00 a.m. 12:00 p.m.

Magna Unión de Jóvenes 
5:30 p.m.

Martes

Mujeres Horeb 
9:30 a.m.

Fuego Nuevo 
Último martes del mes
5:00 p.m.

Intercesión Misionera 
8:00 p.m.

Miércoles

Culto de Oración 
7:30 p.m.

Jueves

Practienseñanzas
Somos Todos 
6:00 p.m.

Viernes

Zarcita para Niños 
6:00 p.m.

Sábado

Culto de Adoración 
12:00 p.m.

Mujeres Victoriosas 
2° sábado del mes
9:30 a.m.

Matrimonios 
3° sábado del mes
5:00 p.m.

Jóvenes +30
4° sábado del mes
6:30 p.m.

 *Presencial
 *Virtual

Diezmos y Ofrendas

Scotiabank Inverlat

Número de Cuenta: 00103553256

CLABE Interbancaria: 044 180 001 035 532 567

Nombre: Iglesia Bautista Horeb D.F.A.R.

BBVA

Cuenta Número: 0115962900

CLABE Interbancaria: 012 180 001 159 629 003

Nombre: Iglesia Bautista Horeb D.F.A.R.



Horeb

Síguenos

 Iglesia Bautista Horeb
 horeb.ib
 Horeb Iglesia Bautista
 horeb.ib
 horeb_ib
 iglesia@horeb.org.mx
 radiohoreb

 Matrimonios Horeb
 matrimonios_horeb

 La Magna Horeb
 la_magna_horeb
 La Magna Horeb
 lamagnahoreb

 Mas Treinta Horeb
 treinta.mas
 treinta.mas

 Ministerio Somos Todos
 somos.todos.horeb
 salyluz.horeb
 zarza.horeb



DEPORTADOS, *pero no* ABANDONADOS

SERIE DE SERMONES

VUELVE A LA VIDA

Tercera parte

Y pondré mi Espíritu en vosotros, y viviréis, y os haré reposar sobre vuestra tierra; y sabréis que yo Jehová hablé, y lo hice, dice Jehová.

Ezequiel 37:1-14

DE LA MUERTE A LA VIDA

Hemos estado estudiando un pasaje donde Dios vuelve a la vida a un valle de huesos secos. Dios resucitó un montón de cadáveres, los volvió a la vida. Cuando leo esto no puedo evitar pensar en zombis. De unas décadas a acá hemos visto un aumento explosivo en la presencia de películas, canciones, pinturas, novelas y series con el tema de los zombis. (*Guerra mundial Z, The Walking Dead, Soy Leyenda, Zombieland, Mi Novio es un Zombie*, etc.). Y eso no es otra cosa que un reflejo de nuestra sociedad. Dicen que el arte es el reflejo de una sociedad. Los que hacen películas, novelas, canciones, pinturas, obras de teatro y toda clase de expresiones artísticas plasman en sus obras las características de su sociedad. Permítanme analizar las historias de zombis y el mundo en que vivimos.

- Un zombi es uno que vive, respira y come, pero no está vivo en realidad.
- Un zombi es uno que no tiene relación real con otros, sino que quiere comérselos.
- Un muerto viviente no piensa en otra cosa más que satisfacer sus propios deseos.
- Un muerto viviente puede ser tu hermano, esposa, padre, amigo, vecino.
- Todos, incluyendo tú mismo, pueden llegar a convertirse en muerto viviente.

Así es precisamente como viven muchos el día de hoy, de modo que no es difícil ver la relación entre un mundo de zombis y nuestro mundo. No es casualidad que nuestra cultura tenga una fuerte predilección por las historias de apocalipsis zombi por encima de cualquier otra teoría del fin del mundo. Muchos no encuentran sentido de vivir, muchos caminan, trabajan y comen, pero no viven en realidad. Muchos están absortos en los vicios, en el celular, en las redes, en la realidad virtual y, como los zombis, no tienen relaciones reales con otros seres humanos. Muchos solo piensan en sí mismos y no les importa si se tienen que “comer” a otros con tal de satisfacer sus deseos personales. Vivimos en un mundo de muertos vivientes. E incluso, es posible que nosotros nos hayamos sentido así. En tal estado de cosas, el mensaje del Evangelio es una cura, lo único que nos puede volver a la vida. Leamos la Escritura y encontremos enseñanzas para **Volver a vivir**.

SOLO DIOS PUEDE RESUCITARNOS

La mano del Señor vino sobre mí, y me sacó en el Espíritu del Señor, y me puso en medio del valle que estaba lleno de huesos. ² Y Él me hizo pasar en derredor de ellos, y he aquí, eran muchísimos sobre la

superficie del valle; y he aquí, *estaban muy secos.* ³ *Y Él me dijo: Hijo de hombre, ¿vivirán estos huesos? Y yo respondí: Señor Dios, tú lo sabes.* ⁴ *Entonces me dijo: Profetiza sobre estos huesos, y diles: Huesos secos, oíd la palabra del Señor.* ⁵ *Así dice el Señor Dios a estos huesos: “He aquí, haré entrar en vosotros espíritu, y viviréis.* ⁶ *Y pondré tendones sobre vosotros, haré crecer carne sobre vosotros, os cubriré de piel y pondré espíritu en vosotros, y viviréis; y sabréis que yo soy el Señor”.* Ezequiel 37:1-6.

Debemos tener en cuenta que lo que Ezequiel experimentó fue una visión. Dios le quiso dar un mensaje para todo el pueblo y, para ello, lo hizo experimentar una escena por demás impactante. Un valle entero lleno de huesos secos, completamente sin vida. Tal vez hay algo en nuestra vida que nos hace sentirnos muertos. Hay momentos en que nos sentimos como muertos vivientes: cuando experimentamos una separación, cuando un ser querido ha muerto, cuando hay recorte de personal y quedamos desempleados, cuando sufrimos el maltrato de parte de alguien más, cuando uno de nuestros seres queridos se aleja de Dios, cuando sufrimos una enfermedad desgastante, cuando pasamos por problemas económicos, cuando no encontramos razón para vivir, o cuando nuestros sueños y proyectos han sido completamente rotos. Nos sentimos sin ganas de vivir, y no encontramos ningún sentido. Nos sentimos como zombis.

Tal como Dios le preguntó al profeta Ezequiel, podemos hacernos la misma pregunta: ¿vivirán estos huesos? Desde el punto de vista humano, la respuesta es obvia: ¡No! Definitivamente no, no hay ninguna manera en que un montón de huesos secos puedan volver a vivir. Pero la respuesta del profeta nos deja una gran enseñanza: **Señor Dios, Tú lo sabes.** Lo que parece imposible a ojos humanos es posible para Dios.

Uno de los mejores consejos para esos momentos en que nos sentimos como muertos vivientes, es recordar las cosas que Dios ha hecho en el pasado. Lo que Dios ha hecho en la creación, lo que ha hecho en la historia de la Biblia, lo que ha hecho en tu propia vida. Y saber que Él puede volverlo a hacer. Una canción que me encanta dice: *yo he visto que mueves montañas y creo que puedes volverlo a hacer, yo he visto que partes las aguas y creo que vas a volverlo a hacer.*

- El que creó los cielos y la Tierra puede recrear tu vida.
- El poder que encendió el sol y las estrellas puede encender tu corazón.
- El que sopló aliento de vida en la humanidad puede soplar sobre ti.
- El que abrió las aguas del mar puede abrir caminos para ti.
- El que resucitó a Lázaro puede resucitar eso que está muerto en tu vida.
- El que multiplicó los peces y los panes puede proveer alimento para tu familia.
- El que calmó la tempestad puede calmar tu tormenta.
- El poder de Dios aún puede hacer posible lo imposible.

Lo que para nosotros es imposible para Dios no lo es. ¿Cuál es tu valle de huesos secos? ¿Qué cosas en tu vida parecen no tener vida? ¿Qué cosa imposible estás enfrentando? Desde nuestra perspectiva y con nuestras fuerzas, verdaderamente es imposible. Pero con Dios todo es posible. **Confiemos en que Dios lo hará otra vez.**

SOLO UN PODER ESPIRITUAL PUEDE REVIVIRNOS

⁷ *Profeticé, pues, como me fue mandado; y mientras yo profetizaba hubo un ruido, y luego un estremecimiento, y los huesos se juntaron cada hueso con su hueso.* ⁸ *Y miré, y he aquí, había tendones sobre ellos, creció la carne y la piel los cubrió, pero no **había** espíritu en ellos.* ⁹ *Entonces Él me dijo: Profetiza al espíritu, profetiza, hijo de hombre, y di al espíritu: Así dice el Señor Dios: “Ven de los cuatro*

vientos, oh espíritu, y sopla sobre estos muertos, y vivirán”.¹⁰ Y profeticé como Él me había ordenado, y el espíritu entró en ellos, y vivieron y se pusieron en pie, un enorme e inmenso ejército. Ezequiel 37:7-10.

Ya dijimos que Dios tiene poder para resucitar al muerto más muerto. Ahora preguntémonos: ¿Cómo trabaja Dios en mi vida? Es imposible que entendamos a la perfección cómo trabaja Dios, a fin de cuentas, Él es el Dios trascendente y nosotros simples mortales. Por eso, al explicar la obra de Dios, a menudo debemos usar paradojas. Su obra en nuestra vida es algo que solo Él hace, pero no algo en lo que estemos completamente pasivos.

- **La obra de Dios en nuestra vida es solo por su gracia.** La resurrección de los huesos secos es una perfecta metáfora de la gracia de Dios. ¿Qué podía hacer un cadáver para ganarse la salvación? Un muerto no puede hacer nada para salvarse a sí mismo, no hay obras que le puedan resucitar. Solo la gracia de Dios.
- **La obra de Dios en nuestra vida es solo por su poder.** Si vamos a resucitar, es solo por su poder. No hay nada que nosotros podamos hacer para resucitarnos, el mérito es completamente suyo. El combustible del milagro viene enteramente de Él.
- **La obra de Dios en nuestra vida usa nuestro entorno.** Dios usó al profeta Ezequiel para realizar el milagro. Dios ha escogido invitarnos a participar en su obra, no porque nos necesite, sino porque nosotros lo necesitamos. Además, Él usa las cosas de nuestro alrededor, nuestra familia, nuestra iglesia, nuestros devocionales y un sin fin de cosas para resucitarnos.
- **La obra de Dios en nuestra vida es un proceso.** Ezequiel profetizó dos veces, la primera vez, los huesos adquirieron tendones, carne y piel, pero no vida. Y solo la segunda vez Dios sopló en ellos su Espíritu.

Para no dejar esta enseñanza en lo abstracto, permítanme dar una serie de consejos muy prácticos sobre ¿cómo se ve esto en la vida real? Para dar estos desafíos usaré una metáfora con nuestros cinco sentidos:

1. **Oído: oye la voz de Dios.** Dicho en palabras simples: ¡escucha la predicación! Es tan fácil distraerse de lo que Dios quiere decirnos. Él prepara un mensaje para nosotros cada semana y muchos lo rechazan.
2. **Gusto: degusta su Palabra.** En otras palabras: ¡lee la Biblia! Muchos se quejan de que Dios no les habla, pero nunca leen su Biblia. Esta debería ser una disciplina básica para cualquier cristiano, tan básica como comer o respirar.
3. **Olfato: huele a Cuerpo de Cristo.** O sea: ¡júntate con otros cristianos! Quizá el mejor consejo para que Dios nos resucite es rodearnos de otros en quienes Dios también está trabajando. Para eso existe la Iglesia.
4. **Tacto: toca la obra de Dios.** O en otras palabras: ¡sirve en un ministerio! Cuando servimos a Dios, Él nos da propósito, nuestra vida adquiere sentido, nos resucita. Nada mejor para hacer con la vida que dedicarla a Dios.
5. **Vista: ve las cosas como Dios las ve.** En resumen: ¡sé transformado! El poder de Dios en nuestra vida cambia por completo cómo vemos el mundo.

La depresión, la falta de ánimo, los vicios, la falta de propósito, la adicción a la tecnología, son el pan diario de nuestra sociedad. Muchos somos como zombis. Y si queremos ser restaurados, solo el poder de Dios puede hacerlo, por eso pongámonos donde Dios hace su obra. Mientras manejaba mi camioneta vi un pequeño bicho que se aferraba al parabrisas. Pensé que iba a caerse en cuanto comenzara a avanzar. Pero aquel bicho era testarudo y se aferraba con su vida. Aun cuando había entrado a la vía rápida aquel bicho se aferraba fuerte, de cuando en cuando una patita se le despegaba, pero hacía todo su esfuerzo

por regresarla. Finalmente, el viento fue demasiado fuerte y salió volando. Dios quiere hacer su obra en nosotros, pero a veces somos como aquel bicho: nos aferramos a nuestra muerte, a nuestra tristeza, a nuestra zombificación. Dejar que Dios haga su obra en nosotros es soltar el parabrasis, y entregarnos a Él con nuestros cinco sentidos. **Dejemos que el poder de Dios obre en nosotros.**

SOLO CRISTO PUEDE RESUCITARNOS ESPIRITUALMENTE

¹¹ Entonces Él me dijo: Hijo de hombre, estos huesos son toda la casa de Israel; he aquí, ellos dicen: «Nuestros huesos se han secado, y nuestra esperanza ha perecido. Estamos completamente destruidos». ¹² Por tanto, profetiza, y diles: «Así dice el Señor Dios: “He aquí, abriré vuestros sepulcros y os haré subir de vuestros sepulcros, pueblo mío, y os llevaré a la tierra de Israel. ¹³ Y sabréis que yo soy el Señor, cuando abra vuestros sepulcros y os haga subir de vuestros sepulcros, pueblo mío. ¹⁴ Pondré mi Espíritu en vosotros, y viviréis, y os pondré en vuestra tierra. Entonces sabréis que yo, el Señor, he hablado y lo he hecho” —declara el Señor. Ezequiel 37-11-14

No deja de impresionarme lo que el Pueblo de Israel decía de sí mismo: **Nuestros huesos se han secado, y nuestra esperanza ha perecido. Estamos completamente destruidos.** Se sentían completamente destruidos. Recordemos lo que estaba pasando: Habían perdido todo. Los habían conquistado. Muchos habían muerto. Perdieron su tierra, sus casas, sus posesiones, sus familias, su historia, su identidad y su fe. Los habían vencido los babilonios y seguramente se preguntaban ¿dónde está Dios?, ¿será que los dioses babilonios son más fuertes que nuestros Dios? La respuesta de Ezequiel y otros profetas es impresionante, tanto, que no pudo venir de otro lugar que de Dios, no puede ser explicada sino afirmando que fue revelación de Dios. Dios no los había abandonado, Él seguía siendo su Dios. Habían sido conquistados porque se olvidaron de Dios, pero Él los había perdonado y les ofrecía otra oportunidad. ¡Qué mensaje de esperanza!

Seguramente nos hemos sentido así, completamente destruidos y sin esperanza. Seguramente nos hemos preguntado dónde está Dios. Y para todos aquellos que nos hemos sentido así o que nos sentimos así en este momento, Dios responde de una manera espectacular. Déjenme ponerlo en palabras modernas. Esto es lo que nos dice Dios:

- **Te voy a resucitar. ...abriré vuestros sepulcros y os haré subir de vuestros sepulcros.**
- **Te voy a dar otra oportunidad. ...os llevaré a la tierra de Israel.**
- **Te voy a seguir amando. ...pueblo mío.**
- **Te voy a seguir usando. Pondré mi Espíritu en vosotros.**
- **Te voy a volver a dar vida. ...viviréis, y os pondré en vuestra tierra.**
- **Te voy a seguir enseñando quién soy. Entonces sabréis que yo, el Señor, he hablado y lo he hecho.**

Y no es que yo quiera hacerle como esos falsos profetas que dicen que han recibido una nueva revelación de Dios para ti. No. Solo estoy trasladando a nuestro contexto lo que dice la Escritura. Esta enseñanza me recuerda a una canción de uno de mis cantantes favoritos, Marcos Vidal. Le compuso esta canción a su sobrina cuando se divorciaron sus papás. Era solo una niña, y seguramente se sentía devastada. En resumen, la canción le dice **Volverás a cantar ¡aleluya!** Permítanme dedicarles a todos una parte de la canción:

***No te dejes enredar jamás por la locura, no busques respuestas escarbando en la basura.
Es mejor que escojas el perdón como bandera, que la paz se forja desde dentro hacia fuera.***

***Vuelva a abrir las velas y navega con el viento. Si te sientes sola echa mano del Maestro.
Si miras a tu alrededor verás mil barcas, que acompañan tu jornada, todas llevan marcas.***

Somos muchos, no pierdas la calma. Si Jesús está contigo hay esperanza.

Te sorprenderás y recordarás, cuando todo sea puesto en la balanza.

¡Aleluya! ¡Aleluya!, ya no llores niña que no fue culpa tuya.

¡Aleluya! ¡Aleluya!, en los brazos del Maestro estás segura.

Cristo murió para darnos vida y resucitó para que nosotros también resucitéramos. Por eso, en los brazos de Cristo estamos seguros. **Dejemos que El Señor nos dé nueva vida.**

DESAFÍO A LA RESTAURACIÓN

En la ciudad de Philadelphia se redujo el presupuesto para las artes en las escuelas públicas. Eso hizo que muchos de los instrumentos que se tocaban en las escuelas se quedaran sin reparación. Un grupo de músicos y entusiastas de las artes formaron un movimiento para reparar esos instrumentos. Y para lanzar el movimiento, **David Lang**, un compositor ganador de Premio Pulitzer, compuso una **sinfonía para una orquesta rota**. Se dedicó a conocer a un montón de instrumentos rotos y ver qué sonidos podían hacer y cuáles no. Y escribió una obra maestra para esos instrumentos rotos. Cada instrumento había venido a menos, pero este excelente compositor los hizo sonar como una hermosa orquesta. Después, por supuesto, fueron reparados. Eso es exactamente lo que hace Dios con nosotros. No somos más que un montón de instrumentos rotos.

Todos llevamos heridas. Todos necesitamos reparaciones.

Dios nos toma, nos repara, y aun con nuestras imperfecciones Él hace tocar una música maravillosa y crea una obra de arte con nuestra vida.

Dejemos que Cristo nos traiga de la muerte a la vida.

***Pr. Gilberto Gutiérrez Lucero
Domingo 20 de septiembre de 2026***

Ánimo, hermano

Por: Marie Jasso

No te detengas, aunque el camino duela,
aunque la noche parezca no acabar;
Dios nunca abandona a sus hijos,
Él siempre los vuelve a levantar.

Ánimo, hermano, levanta la mirada,
Cristo camina muy cerca de ti;
la prueba no escribe tu historia,
la escribe Aquel que murió por ti.

Si hoy tus lágrimas riegan la tierra,
mañana cosecharás bendición;
porque el Señor transforma el desierto
en un jardín de consolación.

El fuego no consume al que Él guarda,
solo purifica su corazón;
cada batalla fortalece la fe,
cada herida enseña una lección.

No pierdas el gozo ni la esperanza,
aunque la carga parezca mayor;
después de la cruz siempre llega la gloria,
después de la prueba, el favor del Señor.

Ánimo, hermano, no sueltes su mano;
Él es refugio, fortaleza y luz.
Quien persevera confiando en Cristo
hallará la victoria en Jesús.

Pastor

Gilberto Gutiérrez Lucero
pastor@horeb.org.mx

Instalaciones Base

Av. Plutarco Elías Calles #1962
Col. El Prado, Iztapalapa
C.P. 09480 CDMX
Teléfonos: 5532 4281 • 5539 4367

Gran Fórum

Cerro del Músico #22
Col. Campestre Churubusco, Coyoacán
C.P. 04200 CDMX

Horario de Oficina

Lunes a Viernes 9:00 a.m.-7:00 p.m.
Sábado 9:00 a.m.-2:00 p.m.

